

**PEREGRINACIÓN AL SANTUARIO
DENTRA. SRA. DE**

FÁTIMA



**PARROQUIA NTRA. SRA. DE LA PIEDAD Y COFRADIA
NTRA. SRA. DE LOS DOLORES DE CHANDAVILA DE LA CODOSERA**

Día 25 de abril 2026.

PEREGRINACIÓN AL SANTUARIO DE NTRA. SRA. DE FÁTIMA.

Día 1 de Mayo 2025.

Queridos peregrinos, Bienvenidos a esta peregrinación que la Virgen puso en nuestros corazones para soñarla y que hoy se realiza.

“Fue la Madre quien lo hizo todo”
Como “siervos inútiles”, Lc. 17:10, nos esforzamos en hacer lo mejor posible, tratando de corresponder al pedido de la Virgen.

Así pues, os pedimos, queridos

hermanos, que disfrutéis de la paz que encontraréis en este santuario. No lo pierdas por pequeños contratiempos o incomodidades que puedan suceder en este día. Sólo sirven para desestabilizar y robar esa paz que viene del cielo.

Si algo no es de tu agrado, ofrece el sacrificio a Dios y ciertamente ganarás mérito ante los ojos de Dios.

Vivamos este día con mucha paz y amor y disfrutemos de todos los regalos que el cielo quiere ofrecernos, sigamos el ejemplo de María.

¡Paz y bien!



PLAN DEL DIA.

- 7H – PARTIDA
- 10.30 MISA
- 11,15 – Charla sobre la importancia del sacramento de Penitencia
- 12h – Adoración al Stmo.
- 13h- Comida
- 14h - Via crucis
- 15,30 – Tiempo libre
- 18h – Regreso



Laudes

SÁBADO SAN MARCOS, evangelista, fiesta

Laudes

SÁBADO. SAN MARCOS, evangelista,
fiesta

INVOCACIÓN INICIAL

V/. Señor, ábreme los labios.

R/. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

*Se reza el invitatorio cuando laudes
es la primera oración del día.*

Ant. Venid, adoremos al Señor, que
nos habla por medio del Evangelio.
Aleluya.

SALMO 99: ALEGRÍA DE LOS QUE ENTRAN EN EL TEMPLO

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:
que él nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de
gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su
nombre:

«El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades».

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Himno

Vosotros que escuchasteis la llamada
de viva voz que Cristo os dirigía,
abrid nuestro vivir y nuestra alma
al mensaje de amor que él nos envía.

Vosotros que invitados al banquete
gustasteis el sabor del nuevo vino,
llenad el vaso, del amor que ofrece,
al sediento de Dios en su camino.

Vosotros que tuvisteis tan gran suerte
de verle dar a muertos nueva vida,
no dejéis que el pecado y que la muerte
nos priven de la vida recibida.

Vosotros que lo visteis ya glorioso,
hecho Señor de gloria sempiterna,
haced que nuestro amor conozca el gozo
de vivir junto a él la vida eterna.
Amén.

Ant. 1.

Los santos evangelistas indagaron
la sabiduría de sus predecesores y
confirmaron su relato con oráculos
de los profetas. Aleluya.

Salmo 62, 2-9

El alma sedienta de Dios
Madruga por Dios todo el que
rechaza las obras de las tinieblas.
Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti
madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin
agua.

¡Cómo te contemplaba en el
santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré como de enjundia y de
manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con
júbilo;
mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.
Ant.

Los santos evangelistas indagaron
la sabiduría de sus predecesores y
confirmaron su relato con oráculos
de los profetas. Aleluya.

Ant. 2.

Por la fe en la verdad, Dios nos llamó
por medio del Evangelio, para que
sea nuestra la gloria de nuestro Señor
Jesucristo. Aleluya.
Cántico

Dan 3, 57-88. 56

Toda la creación alabe al Señor
Alabad al Señor, sus siervos todos (Ap
19, 5).
Criaturas todas del Señor, bendecid
al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;
ejércitos del Señor, bendecid al
Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;
témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al
Señor;
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,
ensácelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al
Señor;
cuanto germina en la tierra, bendiga
al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;
mares y ríos, bendecid al Señor.

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;

aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al
Señor;
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al
Señor;
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al
Señor;
santos y humildes de corazón,
bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid
al Señor,
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el
Espíritu Santo,
ensalcémoslo con himnos por los
siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del
cielo,
alabado y glorioso y ensalzado por
los siglos.
Al final de este cántico no se dice
“Gloria al Padre”.

Ant.

Por la fe en la verdad, Dios nos llamó
por medio del Evangelio, para que
sea nuestra la gloria de nuestro Señor
Jesucristo. Aleluya.

Ant. 3.

Muchos alabarán su inteligencia, que no perecerá jamás. Aleluya.

Salmo 149

Alegría de los santos

Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, se alegran en su Rey, Cristo, el Señor (Hesiquio).

Cantad al Señor un cántico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles; que se alegre Israel por su Creador, los hijos de Sion por su Rey.

Alabad su nombre con danzas, cantadle con tambores y cítaras; porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria y canten jubilosos en filas: con vítores a Dios en la boca y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos y aplicar el castigo a las naciones, sujetando a los reyes con argollas, a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada es un honor para todos sus fieles.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant.

Muchos alabarán su inteligencia, que no perecerá jamás. Aleluya.

Lectura breve

1 Cor 15, 1-2a. 3-4

Os recuerdo, hermanos, el Evangelio que os proclamé y que vosotros aceptasteis, y en el que estáis fundados, y que os está salvando. Porque lo primero que yo os transmití, tal como lo había recibido, fue esto: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y que resucitó al tercer día, según las Escrituras.

Responsorio

V. Contaron las alabanzas del Señor y su poder. Aleluya, aleluya.

R. Contaron las alabanzas del Señor y su poder. Aleluya, aleluya.

V. Y las maravillas que realizó.

R. Aleluya, aleluya.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Contaron las alabanzas del Señor y su poder. Aleluya, aleluya.

Cántico evangélico

Ant.

La gracia de Cristo ha constituido, a unos, evangelistas y, a otros, doctores, y los ha enviado al pueblo creyente como ministros de la fe.

Aleluya.

Benedictus

Lc 1, 68-79

El Mesías y Precursor

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado
y redimido a su pueblo,
suscitándonos una fuerza de
salvación
en la casa de David, su siervo,
según lo había predicho desde
antiguo
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra
de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos
odian;
realizando la misericordia
que tuvo con nuestros padres,
recordando su santa alianza
y el juramento que juró
a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de
temor,
arrancados de la mano de los
enemigos,
le sirvamos con santidad y justicia,
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta
del Altísimo,
porque irás delante del Señor
a preparar sus caminos,
anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia

de nuestro Dios,
nos visitará el sol que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en
tinieblas
y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos
por el camino de la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant.

La gracia de Cristo ha constituido,
a unos, evangelistas y, a otros,
doctores, y los ha enviado al pueblo
creyente como ministros de la fe.

Aleluya.

Preces para consagrar a Dios el día y
el trabajo

V. Invoquemos a nuestro Salvador,
que, al destruir la muerte, iluminó
la vida por medio del Evangelio, y
digámosle humildemente:

R. Confirma a tu Iglesia en la fe y en
la caridad.

1. Tú que, por medio de doctores
santos y eximios, has hecho
resplandecer de modo admirable a tu
Iglesia,

—haz que los cristianos se alegren
siempre de ese resplandor.

2. Tú que, cuando los santos pastores
te suplicaban, como Moisés,
perdonaste los pecados del pueblo,

—santifica, por su intercesión, a tu Iglesia con una purificación continua.

3. Tú que, en medio de los fieles, consagraste a los santos pastores y, por tu Espíritu, los dirigiste,

—llena del Espíritu Santo a todos los que rigen a tu pueblo.

4. Tú que fuiste el lote y la heredad de los santos pastores, —no permitas que ninguno de los que fueron adquiridos por tu sangre esté alejado de ti.

Pueden añadirse intenciones particulares que concluyen con la respuesta propuesta más arriba.

Oración dominical

V. Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado:

Padre nuestro,

Oración conclusiva

V. Oh, Dios, que enalteciste a tu evangelista san Marcos con la gracia de la predicación evangélica, concédenos aprovechar de tal modo sus enseñanzas que sigamos con fidelidad las huellas de Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Conclusión

Vísperas San Marcos, evangelista Fiesta

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,

por los siglos de los siglos. Amén.

HIMNO

Tristes estaban los apóstoles
tras sepultar a Cristo
que, a muerte despiadada,
lo sentenciaron los impíos.

Con dulces palabras, un ángel
a las mujeres dijo
que en Galilea el Señor
habría muy pronto de ser visto.

Mientras corrían presurosas
a hablar a los discípulos,
lo ven, besan sus pies,
pues se les aparece vivo.

Cuando lo saben los apóstoles
acuden velocísimos
a ver en Galilea
el rostro adorable de Cristo.

Sé, Jesús, de las almas júbilo
y pascual regocijo,
a tus triunfos asociamos,
que en la gracia hemos renacido.

Tribútese, oh Jesús, la gloria
a ti, que, ya vencido
el reino de la muerte,
nos abres lúcido el camino. Amén.

SALMODIA

Ant. 1 Soy ministro del Evangelio en
virtud de la gracia
que Dios me ha dado. Aleluya.

- Salmo 115 -

Tenía fe, aun cuando dije:
“ ¡Qué desgraciado soy!”
Yo decía en mi apuro:
“Los hombres son unos mentirosos.”

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.

Vale mucho a los ojos Señor
la vida de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,

invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de Ti. Jerusalén.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.
Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1 Soy ministro del Evangelio en
virtud de la gracia
que Dios me ha dado. Aleluya.

Ant. 2 Todo lo hago por el Evangelio,
para ser partícipe
del mismo. Aleluya.

-Salmo 125-

Cuando el Señor cambió la suerte de
Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

Hasta los gentiles decían:
“El Señor ha estado grande con
ellos.”
El Señor ha estado grande con
nosotros,
y estamos alegres.

Que el Señor cambie nuestra suerte
como los torrentes de Negueb.
Los que sembraban con lágrimas

cosechan entre cantares.

Al ir, iban llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelven cantando,
trayendo sus gavillas.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.

Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 2 Todo lo hago por el Evangelio,
para ser partícipe
del mismo. Aleluya.

Ant. 3 Dios me ha concedido la gracia
de evangelizar a los
gentiles las insondables riquezas de
Cristo. Aleluya.

Cántico

Ef. 1, 3-10

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido en la persona
de Cristo
con toda clase de bienes espirituales
y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
para que fuésemos consagrados
e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de

Cristo
por pura iniciativa suya,
a ser sus hijos,
para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha
concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.
El tesoro de su gracia, sabiduría y
prudencia
ha sido un derroche para con
nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su
voluntad.

Este es el plan
que había proyectado realizar por
Cristo
cuando llegase el momento
culminante:
hacer que todas las cosas
tuviesen a Cristo por cabeza,
las del cielo y las de la tierra.



Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 3 Dios me ha concedido la gracia de evangelizar a los gentiles las insondeables riquezas de Cristo. Aleluya.

LECTURA BREVE

1Co 1, 3b-6a

Damos gracias a Dios, Padre de nuestro Señor Jesu-Cristo, en todo momento, rezando por vosotros, al oír hablar de vuestra fe en Jesucristo y del amor que tenéis a todos los santos, por la esperanza que os está reservada en los cielos, sobre la cual oísteis hablar por la palabra verdadera de la Buena Noticia, que se os hizo presente, y está dando fruto y prosperando en todo el mundo igual que entre vosotros.

RESPONSORIO BREVE

V. Contad a los pueblos la gloria del Señor.
R. Contad a los pueblos la gloria del Señor.

V. Sus maravillas a todas las naciones.
R. Contad a los pueblos la gloria del Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
R. Contad a los pueblos la gloria del Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. La palabra del Señor permanece eternamente; y ésta es la palabra: la Buena Noticia anunciada a vosotros.
Aleluya.

Cántico de la Santísima Virgen María
Lc 1, 46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo
y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,

derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de
bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia
--como lo había prometido a nuestros
padres--
en favor de Abraham y su
descendencia
por siempre.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu
Santo.
Como era en el principio, ahora y
siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. La palabra del Señor permanece
eternamente; y ésta
es la palabra: la Buena Noticia
anunciada a vosotros.
Aleluya.

PRECES.

Invoquemos a Dios, fuente de toda
luz, que por me-
dio del Evangelio de su Hijo nos ha
llamado a la fe ver-
dadera, y oremos por su pueblo
santo, diciendo:
Acuérdate, Señor, de tu Iglesia.

Padre santo, que sacaste de entre los
muertos a Jesús,

gran pastor de las ovejas,
haz que nosotros seamos testigos de
Cristo hasta
los confines del mundo.

Tú que enviaste a tu Hijo al mundo
para dar la Bue-
na Noticia a los pobres,
haz que sepamos proclamar el
Evangelio a todas
las creaturas.

Tú que enviaste a tu Hijo a sembrar
la semilla de la
palabra,
haz que, sembrando también tu
palabra con nues-
tro esfuerzo, recojamos sus frutos
con alegría.

Tú que enviaste a tu Hijo para que
reconcilara el
mundo contigo,
haz que también nosotros
cooperemos a la recon-
ciliación de los hombres.

Se pueden añadir algunas
intenciones libres
peticiones

Tú que quisiste que tu Hijo resucitara
el primero de
entre los muertos,
concede a todos los que son de
Cristo resucitar
con él, el día de su venida.

Oremos ahora al Padre, como Jesús
enseñó a los apóst-
toles:

Padre Nuestro

ORACIÓN.

Señor, tú que diste a san Marcos el carisma de anunciar el Evangelio, haz que sepamos aprovecharnos de sus escritos y por ellos aprendamos a seguir fielmente a Jesucristo. Que vive y reina contigo.

CONCLUSIÓN.

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal
y nos lleve a la vida eterna.
R, Amén.

